

atención. En este sentido están muy bien traídas a colación, las ideas que el editor recoge, en cada caso, en el capítulo 4 (Contenido) de la presentación.

Los capítulos 6 (Notas del texto) y 7 (Aparato crítico) van incluidos al final de cada *Carta*. Es una opción legítima, que seguramente aligera la lectura del texto crítico y simplifica la composición tipográfica. Tal opción responde, por una parte, a la voluntad del editor, suficientemente razonada en el volumen, de «presentar, en lo posible, el texto de la versión que su Autor quiso dejar como definitiva» (p. 35). Por otra parte, puesto que el editor tiene a la vista un público lector amplio, desde estudiosos a público general, ha considerado oportuno facilitar la lectura de este último destinatario trasladando al final el aparato crítico. Él mismo lo ha dejado escrito al señalar que: «el propósito principal [de esta edición] no es mostrar las variantes –que suelen ser de pequeña entidad–, ni la evolución compositiva del texto, sino publicar del mejor modo posible una obra que hasta ahora permanecía inédita». No obstante, se puede afirmar que la posición desplazada del aparato crítico, que algunos estudiosos quizá lamenten por no tenerlo siempre delante de los ojos, pero que no es infrecuente en este género de escritos, no menoscaba la calidad técnica con que ha sido elaborado.

Luis Cano, en fin, ha trabajado bien y, más aún, nos ha dejado a disposición un magnífico instrumento de trabajo para seguir ahondando con buen fundamento en las claves teológicas, espirituales y pastorales de estas cuatro *Cartas* de san Josemaría. Solo queda manifestar el deseo –en realidad es ya *a priori* una convicción– de que las sucesivas ediciones críticas de estos esenciales escritos del fundador mantengan la altura alcanzada por ésta.

Antonio ARANDA

Martin SCHLAG (ed.), *Manual de Doctrina Social de la Iglesia. Una guía para los cristianos en el mundo de hoy*, Madrid: Disdaskalos, 2021, 292 pp., 15 x 21, ISBN 978-84-17185-58-9.

Los discípulos de Cristo hemos buscado a lo largo de la historia hacer realidad el mandamiento del amor, que Cristo dejó como distintivo a los suyos y que está en la raíz de todo auténtico progreso humano y social. El *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia* fue publicado en el año 2004 para ayudar a alcanzar este objetivo, recordando lo ejes primordiales de la vocación cris-

tiana, sus deberes y derechos fundamentales, así como los retos que hemos de abordar para hacer vivo y operante el Evangelio en medio de la cotidianidad. Desde que saliera a la luz, el Compendio se ha traducido a más de treinta idiomas y ha contribuido a difundir de un modo muy notable las repercusiones que provocan las enseñanzas de la Sagrada Escritura y la Tradición viva de la Iglesia sobre cuestiones de fondo. Esto demuestra que la Iglesia no ha dejado de dialogar con el mundo y sus problemas, valorando sus conquistas y derramando sobre ellas la luz de la divina revelación, para que fueran comprendidas y ponderadas sin superficialidades ni apresuramientos. El mismo papa Francisco utiliza con frecuencia en su magisterio el acervo de sabiduría plasmado en el Compendio, que puede considerarse como un precioso manual para reformar la realidad social, para ejercer con coherencia las propias responsabilidades familiares, comunitarias y profesionales. Es también un esplendoroso faro para inspirarse en el servicio a los menesterosos, una óptima guía, como indica el subtítulo del volumen, para que la fe fecunde con su pujanza nuestra actividad como cristianos. A este respecto, el Compendio alberga un benéfico vivero de ideas para edificar un mundo mejor, por lo que es asimismo una brújula certera para orientar a los fieles y hacerles accesible y provechoso el contenido del magisterio social de la Iglesia.

El doctor Martin Schlag, profesor de la Universidad de Santo Tomás, de St. Paul-Minneapolis, en los Estados Unidos de América, y también de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, en Roma, en colaboración con un magnífico equipo de docentes y peritos en la materia, ha tenido la feliz iniciativa de retomar en sus manos dicho Compendio con el fin de resumirlo, completarlo e infundirle nueva vivacidad. Para ello adopta el estilo de preguntas y respuestas, propio de un catecismo o de un examen de conciencia. De esta manera hace mucho más sugestivo, fluido y cercano el contenido del pensamiento social de la Iglesia. Logro de este libro es que añade al Compendio las enseñanzas de pronunciamientos pontificios, encíclicas y otros documentos episcopales y dicasteriales aparecidos después de 2004, incrementando de esta manera las consideraciones recogidas en el mencionado Compendio. Estamos así ante una herramienta enormemente útil para quien quiera penetrar, a la luz del Evangelio, en los problemas, anhelos, preocupaciones, miserias y asuntos que afectan, a veces dramáticamente, a la convivencia humana, al desarrollo de los pueblos y a las necesidades de la Tierra, casa común en la que todos estamos invitados a habitar como hermanos. En su proceder los autores no sucumben a vanas divagaciones, ni quedan atrapados por disquisiciones retóri-

cas. Tratan más bien de centrarse en lo sustancial, ayudando con sus razonamientos a los que se inician en estos argumentos y socorriendo igualmente a los que ya tienen experiencia en los mismos. Y lo hacen mediante una buena síntesis doctrinal, con pautas concisas, orientaciones muy valiosas y respuestas pertinentes y luminosas a preguntas formuladas de modo directo y muy concreto. Naturalmente, al ser varios los autores, hay partes más conseguidas que otras. Se percibe asimismo la tersura de los capítulos que han sido redactados originariamente en español de aquellos otros que son traducciones, siempre perfectibles.

Tras el prólogo (pp. 7-11) del Cardenal Peter K. A. Turkson, Prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, en el que se condensan acertadamente los rasgos distintivos, el valor y la importancia de esta obra, nos encontramos con los siguientes capítulos, siempre con ese estilo catequético que le es propio. En primer lugar, la introducción, titulada «Hacia un humanismo cristiano», corre a cargo del editor. En ella se responde fundamentalmente a preguntas sobre el sentido, el origen y la especificidad de la Doctrina Social de la Iglesia (pp. 21-24).

A continuación, los capítulos siguen lógicamente el orden del Compendio, pues lo que se pretende es formular su contenido en este nuevo formato más catequético y atrayente. Así, Elizabeth Reichert escribe el primer capítulo sobre «La caridad, el corazón de la Doctrina Social de la Iglesia» (pp. 25-32). La clave es aquí desplegar esa afirmación del papa Benedicto XVI en *Caritas in veritate*, n. 2: «La caridad es la vía maestra de la doctrina social de la Iglesia». Arturo Bellocq, en el segundo capítulo «¿Qué es y qué no es la doctrina social en la misión de la Iglesia?» (pp. 33-52), repasa los documentos imprescindibles y los puntos de vista propios de esta disciplina. Al editor se debe la sección sobre «La dignidad de la persona humana como corazón y fundamento de la doctrina social de la Iglesia» (pp. 53-71). Se apunta ya a un tema crucial: la persona humana, fundamento y razón de ser de la sociedad, ha de ser el eje vertebrador de la Doctrina Social de la Iglesia.

El libro introduce en ocasiones «temas especiales» que interpelan de forma singular al hombre moderno. Así, Pau Agulles puntualiza de forma enjundiosa y apropiada puntos esenciales de la «Bioética» (pp. 73-84), para que el lector no quede atenazado por determinados tópicos y tendencias actuales que están menoscabando la vida humana y su inviolable dignidad.

Sigue después el capítulo 4, obra del profesor Gregorio Guitián, «Los principios de la doctrina social de la Iglesia» (pp. 85-109). El principio de la

dignidad de la persona humana, que es el cimiento de todos, el del bien común, el de subsidiariedad y el de solidaridad, quedan aquí explicados de modo catequético, nítido e inteligente. El capítulo 5 es fruto de Jennifer E. Morel, Directora de investigación del Instituto Internacional de la Cultura y *Gender Studies*, y versa sobre aspectos concernientes a «Vida y amor: El evangelio de la familia» (pp. 111-130). No dudando que «toda amenaza para la familia es una amenaza para la propia sociedad» (PAPA FRANCISCO, *Encuentro con las familias en Manila*, 16 enero 2015), la doctrina social se convierte en una potente luz y un sólido pilar donde se puede apoyar la tutela y promoción de la familia. Del tema: «El trabajo humano y los derechos de los trabajadores» (pp. 131-148) se ocupa el capítulo 6, obra de Martin Schlag. «El fundamento para determinar el valor del trabajo humano no es en primer lugar el tipo de trabajo que se realiza, sino el hecho de que quien lo ejecuta es una persona»: éste es el criterio que san Juan Pablo II dio en *Laborem Exercens*, n. 6 para afrontar recta y fecundamente los desafíos del mundo laboral. Viene luego otro «tema especial», de mano de Elizabeth Reicher, sobre la candente y ardua cuestión de la inmigración (pp. 149-153).

El capítulo 7 se detiene en «La vida económica: desarrollo, prosperidad y justicia para todos» (pp. 154-179). Lo ha elaborado igualmente Martin Schlag, ofreciendo un desarrollo catequético sobre el modo en el que el servicio a los pobres se compagina con la labor de los empresarios y su empeño por el desarrollo económico. Posteriormente se brinda un nuevo tema especial, esta vez consagrado al «Envejecimiento de las personas». Lo ha redactado Elizabeth Reichert. Es sumamente interesante por su mucha actualidad (pp. 181-184).

El capítulo 8, «La vida política: paz, libertad y justicia en la sociedad» (pp. 185-203), está escrito por el editor de esta publicación. A este respecto, conviene no olvidar que «un buen cristiano participa activamente en la vida política», como nos dijo el papa Francisco en una meditación matutina del 16 de septiembre de 2013. Consciente de esta realidad, la Iglesia no ha dejado de reflexionar sobre la vida política y el bien común, alentando a acometer estas cuestiones con responsabilidad, lucidez y tenacidad.

De nuevo el capítulo 9, «La familia de Naciones», se debe a Martin Schlag (pp. 205-211). Esta sección es breve y en ella se aborda, entre otros, el tema de la globalización. El siguiente apartado está dedicado a la cuestión ecológica: «Salvaguardar el medioambiente» (pp. 213-228). Lo han escrito conjuntamente Martin Schlag y Elizabeth Reichert. Utilizan, evidentemente, la encíclica del papa Francisco *Laudato si'*, con la que no se contaba en el tiempo

de la composición del Compendio, enriqueciéndolo con sus aportaciones. Un tema especial sobre «El hambre», escrito por Tebaldo Vinciguerra (pp. 229-235), incide en esa realidad desgarradora y cruel y, por desgracia también, oculta a menudo en nuestras sociedades occidentales.

El capítulo 11 ahonda en «La promoción de la paz» (pp. 237-247). En él Martin Schlag subraya que «la paz va mucho más allá de la ausencia de guerra; es la plenitud de la vida» (p. 237). Siguiendo el curso del Compendio, el propio editor escribe igualmente el capítulo 12: «Transformando la cultura». Retoma en él esa llamada a la nueva evangelización que implica la inculturación de la fe, de la que afirma el Compendio: «Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no enteramente pensada, no fielmente vivida» (n. 59). Tenemos por último un tema especial focalizado en esta ocasión sobre «Comunicación y los medios de comunicación social». Ha sido preparado por Norberto González Gaitano (pp. 261-267).

Si se desea ampliar alguno de los puntos incluidos en este volumen, el lector se puede valer de la acertada bibliografía que los autores han seleccionado a tal propósito. Finalmente, un índice temático sirve para facilitar la consulta de esta provechosa monografía.

Estamos, en definitiva, ante el esfuerzo de varios autores, todos ellos de primer orden y que han trabajado minuciosamente el contenido del Compendio para desglosarlo pedagógicamente con clarividencia, esmero y rigor. El modo de pregunta-respuesta da mucha vida a la obra y hace que su lectura sea amena y asequible. Las continuas citas del magisterio del papa Francisco enriquecen el conjunto del libro y lo vuelven actual, dando aliciente al fulgor de un tesoro de sabiduría acrisolado a lo largo de siglos de estudio y discernimiento y maravillosamente recopilado en el Compendio. En este sentido es muy de agradecer que la editorial *Didaskalos* haya puesto a disposición de seminaristas, agentes de pastoral, educadores, catequistas, miembros del pueblo de Dios y personas de buena voluntad un manual que está llamado a prestar un impagable servicio a quienes se interesan por temas de profundo calado para la construcción de un mundo digno de Dios y del hombre.

Fernando CHICA

RESEÑAS

